

Como a diez varas de distancia venían los verbos, que eran unos señores de lo más extraño y maravilloso que puede concebir la fantasía.

No es posible decir su sexo, ni medir su estatura, ni pintar sus facciones, ni contar su edad, ni describirlos con precisión y exactitud. Basta saber que se movían mucho y a todos lados...

PÉREZ GALDÓS, B.,

“La conjuración de las palabras”,
en *19 Cuentos del XIX*, Ed. Teide.

Actividades

1. De los verbos, nos explica el narrador que no se pueden pintar sus facciones, ni medir su estatura. ¿Sería posible esto, en cambio, con los sustantivos?

También señala de los verbos que carecen de sexo. ¿Qué querrá decir con esto? ¿Sería aplicable a los sustantivos?